

Chile

En 2012 el PIB se expandió a una tasa de un 5,5% anual, medio punto porcentual menos que en 2011. Al igual que el año previo, pero con mayor intensidad, el principal impulso provino de la demanda interna, con incrementos anuales cercanos al 8%. La inflación anual osciló entre el 2,5% y el 2,7% a fines de año. Debido a la dinámica actividad económica, la tasa de desempleo se redujo en forma sostenida. Las exportaciones cayeron, como resultado de la desaceleración del crecimiento de los principales socios comerciales. Acorde con la demanda interna, las importaciones continuaron expandiéndose, aunque a un ritmo inferior al de 2011. De este modo, en 2012 se registró un déficit en cuenta corriente equivalente al 2,6% del PIB, prácticamente el doble del anotado el año anterior. Por último, las turbulencias que afectaron los mercados financieros internacionales ocasionaron una menor entrada neta de flujos de carácter financiero, si bien las entradas por inversión extranjera directa registraron un acusado repunte que convirtió al país en el segundo principal destino de la región. Debido a la contracción de los flujos financieros y al término del programa de compras de divisas por parte del banco central, las reservas internacionales registraron una disminución de 2.700 millones de dólares.

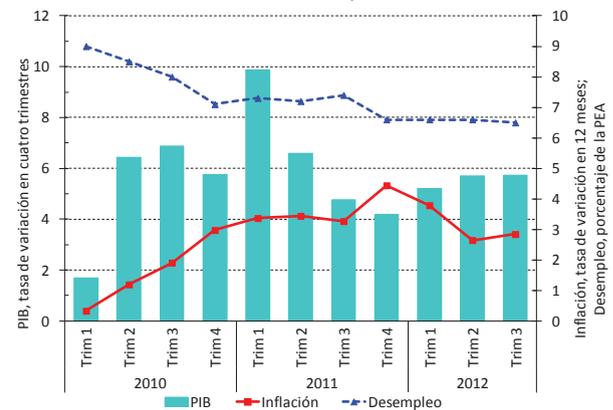
Para 2013 se prevé que la economía crezca un 5%, y que la inflación se mantenga dentro del rango objetivo del 3%, +/-1 punto porcentual.

La política fiscal continuó orientándose hacia una meta de balance estructural (0% del PIB hacia fines de 2014). Durante los tres primeros trimestres los ingresos totales del gobierno central se redujeron un 0,3% real en 12 meses, como resultado de una caída de los ingresos provenientes de la minería del cobre, que no pudo ser compensada por el incremento de los ingresos vinculados a la dinámica demanda interna. Durante el mismo período el gasto del gobierno central se expandió un 6,2% real. Se espera que el déficit efectivo llegue a un 0,2% del PIB hacia fines de año (correspondiente a un déficit estructural del 1,0% del PIB), dado que aún resta por ejecutarse el 27% del gasto corriente y el 43,8% del gasto de capital, que generalmente se aceleran durante la parte final del año. De acuerdo con la Ley de Presupuestos para 2013, sobre la base de un crecimiento esperado del 5% del PIB tendencial, se prevé un aumento del 4,8% real del

gasto que, junto con los ingresos proyectados, se traduciría en un déficit estructural del 1,0% del PIB.

En abril el Gobierno envió al Parlamento un proyecto de ley que modificó diversos impuestos y cuyo objetivo es recaudar entre 700 y 1.000 millones

CHILE: PRODUCTO INTERNO BRUTO, INFLACIÓN Y DESEMPLEO



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

de dólares anuales para financiar mejoras en la educación.

La política monetaria continuó orientada por una meta de inflación del 3% (-/+ 1%) anual. Desde mediados de enero el banco central ha mantenido la tasa de política monetaria en un 5% nominal anual. El tipo de cambio, que sigue un régimen flotante, se mantuvo en promedio con pocas variaciones con relación al promedio de 2011, aún cuando hacia fines de año se observó cierta apreciación nominal.

Por otra parte, si bien el banco central no ha adoptado medidas para moderar el rápido crecimiento de la demanda interna, su principal autoridad ha expresado cierta preocupación por el posible aumento de las vulnerabilidades externas en el contexto de un deterioro previsto para el entorno externo y la cuenta corriente durante 2013.

En enero de 2012, según lo programado, el banco discontinuó el programa de compra de divisas y no ha dado señales de reiniciarlo durante 2013.

El promedio de colocaciones bancarias aumentó un 13,3% nominal en 2012, al igual que el año previo, y, en general, todos sus componentes (crédito comercial, de consumo, vivienda y comercio exterior) exhibieron un dinamismo similar.

La demanda interna se expandió con fuerza, liderada por la inversión, tanto en maquinaria y equipos como en construcción, y el consumo, especialmente en bienes durables. Este aumento estuvo sustentado por la mejora del empleo y los salarios reales y el moderado aumento del crédito (véase el anexo estadístico). El dinamismo del consumo del gobierno, que creció por debajo del PIB total, fue significativamente menor que en 2011. Las exportaciones de bienes y servicios, que durante mucho tiempo constituyeron la base del crecimiento, exhibieron una evolución negativa en casi todos sus componentes.

Acorde con la composición de la demanda, los sectores que más crecieron fueron el comercio y la construcción, seguidos de los servicios (transportes, servicios financieros y personales), a los que se sumó posteriormente la producción agrícola y la minería del cobre, a medida que se superaron las dificultades técnicas de la oferta.

Entre enero y septiembre de 2012 la tasa promedio de desempleo fue del 6,6%, en tanto que para el mismo período del año previo la cifra fue del 7,3%. Este resultado se debe principalmente al aumento del empleo formal. El dinamismo del mercado laboral contribuyó a un alza de los salarios

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2010	2011	2012 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	6,1	6,0	5,5
Producto interno bruto por habitante	5,1	5,0	4,6
Precios al consumidor	3,0	4,4	2,9 ^b
Salario medio real ^c	2,3	2,5	3,2
Dinero (M1)	28,7	11,3	10,6 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	-5,5	-1,0	-1,1 ^d
Relación de precios del intercambio	22,4	0,6	-11,2
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano abierto	8,2	7,1	6,4
Resultado global del gobierno central / PIB	-0,4	1,3	-0,2
Tasa de política monetaria	1,5	4,8	5,0 ^f
Tasa de interés activa nominal ^g	11,8	12,4	13,5 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	81 728	93 818	92 862
Importaciones de bienes y servicios	68 209	85 442	88 083
Balanza de cuenta corriente	3 269	-3 220	-6 064
Balanzas de capital y financiera ^h	-245	17 410	3 387
Balanza global	3 023	14 190	-2 677

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones.

^b Variación en 12 meses hasta octubre de 2012.

^c Índice general de remuneraciones por hora.

^d Variación del promedio de enero a octubre de 2012 respecto del mismo período del año anterior.

^e Una tasa negativa significa una apreciación real.

^f Promedio de enero a octubre.

^g Tasa activa a 90-360 días, operaciones no reajustables.

^h Incluye errores y omisiones.

nominales que de enero a septiembre alcanzó un promedio del 7,2% en 12 meses, correspondiente a un 3% real. Junto con el mayor nivel de empleo, esto se tradujo en un crecimiento de la masa salarial, factor que explica la expansión del consumo.

La inflación, medida por el índice de precios al consumidor (IPC), anotó variaciones anuales levemente superiores al 4% durante el primer trimestre del año, pero luego se moderó y hacia fines de año se estima que se situará levemente por debajo del centro del rango (3%) de la autoridad monetaria. Los indicadores de inflación subyacente mostraron un comportamiento similar, decreciente desde comienzos de año. Asimismo, el componente de bienes transables del IPC también registró una tendencia decreciente, que se explica por la disminución de los precios internos de los combustibles como consecuencia del leve descenso del tipo de cambio nominal —después de que el banco central dejara de intervenir en ese mercado a comienzos de 2012— y por los esquemas de amortiguación de las variaciones de precios introducidos en 2011.

La cuenta corriente registró un progresivo deterioro a lo largo del año, debido a la menor dinámica de la economía mundial y al incremento del gasto interno. Específicamente, el volumen de exportaciones aumentó levemente al tiempo que se redujo su valor unitario, como resultado del negativo

crecimiento en los países de la zona del euro, el menor dinamismo de la economía China y la desaceleración del comercio intrarregional. Este último factor se explica principalmente por el bajo dinamismo de las economías del Brasil y la Argentina, a lo que se sumaron, en este último país, las medidas de reducción de las importaciones. Todo ello, junto con la dinámica del gasto y su efecto en las importaciones, duplicó el déficit en cuenta corriente de 2011. De continuar esas tendencias en 2013, el déficit en cuenta corriente podría situarse en torno al 4% del PIB.

Si bien el gobierno central es acreedor neto del resto del mundo, la deuda externa del sector privado no bancario (distinta a la deuda interempresarial) creció en 2012 a un ritmo cercano al 11% anual en promedio, y llegó a casi al 60% de la deuda externa bruta total. Por su parte, la deuda externa interempresarial, vinculada por lo general a la

inversión extranjera, se expandió un 29% y se situó en un 14% del total. En promedio, la deuda externa bruta total llegó a un 38,4% del PIB en 2012.

Los flujos netos de inversión de cartera se redujeron considerablemente y se incrementaron las salidas por otros pasivos de inversión. En este resultado incidieron el aumento de la percepción global de riesgo, que afectó a Chile, aunque de forma muy moderada, y la recomposición en curso del valor de los fondos soberanos mantenidos en el exterior, que habían experimentado reducciones debido a su utilización con fines contracíclicos durante las fases más agudas de la crisis financiera global de 2008-2009.

Con estas tendencias, y ante la ausencia de una intervención por parte del banco central, las reservas internacionales se redujeron levemente para situarse en 39.500 millones de dólares.